

Ignacio Walker:

“Sería un grave error romper relaciones con Israel, daría cuenta de una animadversión”

Frente a la idea planteada por dirigentes oficialistas -y el ruido que se ha instalado a propósito de un eventual anuncio del Presidente Boric en su cuenta pública-, el exministro advierte que es una medida contraria a la tradición diplomática del país.

Por Rocío Latorre O.

cierta incomodidad”, señala.

En la historia de la diplomacia chilena, en general son otros los países que toman acciones respecto de Chile. Lo ha hecho así Bolivia, más recientemente Venezuela. ¿Qué significa que hoy Chile escalee una acción respecto de Israel?

Frente a la masacre que vive la población civil en Gaza, un país como Chile no puede ser indiferente, no puede ser neutral. Esta medida se justifica en la medida en que es una decisión acotada y la comunidad internacional se ha ido pronunciando (...). Entonces estamos hablando de una situación que afecta la columna vertebral de la política exterior chilena: el respeto irrestricto por el derecho internacional, incluido el derecho humanitario.

¿Hay un costo en retirar a estos dos agregados? Es conocido que Israel es una potencia en términos de defensa.

Chile ha reconocido al Estado de Israel desde 1948, desde su fundación. Y el Presidente Sebastián Piñera reconoció al Estado palestino. Hay que decirlo para hacer ver que este es un tema bastante transversal en nuestro país. Como ha dicho el canciller Alberto van Klaveren: toda la cooperación militar, los aspectos de defensa tecnológico-militares que unen a Chile con Israel históricamente no se ven afectados y, por lo menos hasta ahora, así ha sido.

Dice que Chile no puede ser neutral, pero en todo el desarrollo del conflicto, ¿cree que ha sido prudente el Presidente Boric?

Fue claramente imprudente al no recibir las cartas credenciales del embajador de Israel. Eso no se hace. Cuando uno cita a un embajador a presentar sus cartas credenciales, eso se respecta. Eso es contrario a la tradición de la política exterior chilena y en la conducción de ella uno no tiene que darse gustitos. Eso muestra una cierta animadversión. Yo creo que el Presidente Boric ha sido sesgado. Ahora, ¿cómo se puede ser no sesgado frente al drama humanitario que está viviendo la población civil en Gaza?

El Mandatario es atípico dentro de la región. Ha condenado regímenes como el de Cuba, Venezuela y Nicaragua. ¿Eso lo hace ser una voz más legítima para criticar a Israel?

Hay que reconocerle que en esa materia ha tenido mucha coherencia. Lo pone en un rol distinto, porque lo que uno esperaría de un presidente de izquierda en América Latina es que solidarice con Cuba, con Venezuela y con Nicaragua. Y él ha sido crítico de los tres, porque ha defendido como cuestión de principio la democracia y los derechos humanos. Y aquí como cuestión de principio está defendiendo el derecho internacional, el derecho humanitario.



►Walker fue ministro de RR.EE. bajo el gobierno de Ricardo Lagos.

la solución pacífica de las controversias y que se avance en lo que ha sido la doctrina invariable de Naciones Unidas y de la política exterior chilena: abogar por la existencia de dos estados que coexistan pacíficamente dentro de fronteras seguras reconocidas internacionalmente.

¿Sería un error que el Presidente anuncie, en su cuenta pública, la ruptura de relaciones con Israel?

Sería un grave error del Presidente Boric romper relaciones diplomáticas con Israel, daría cuenta de una animadversión. Lo quiero decir así con todas sus letras. Chile también tiene una relación muy estrecha con la comunidad palestina, pero Israel es la única democracia en el Medio Oriente, la única. Ese es un factor. Y la base de la política exterior es distinguir entre el Estado de Israel del gobierno de turno. Uno no puede castigar a Israel, al pueblo judío, al Estado de Israel, por la acción criminal de quien conduce al país en esta etapa.

¿Cómo evalúa el rol del canciller Van Klaveren? ¿Espera que él pueda contener una posible acción en esa línea?

A ratos siento que el canciller Van Klaveren -que es parte de la tradición de la política exterior chilena- tiene una cierta incomodidad al interior del gobierno respecto de una serie de episodios. No creo que esta sea la excepción, estoy especulando. No

tengo datos concretos, pero uno conoce a la gente de la política exterior, conocemos a Alberto van Klaveren, que es una persona seria, moderada.

Le deben hacer ruido algunas acciones de dirigentes oficialistas...

Claro, pero esas cosas cuando uno está en el gobierno se las guarda. Tengo la impresión de que el canciller Van Klaveren está viviendo un momento difícil al interior del gobierno, que siente una cierta incomodidad. Es lo que se respira en el ambiente.

Se ha conocido que pronto el actual embajador de Israel, Gil Artzely, termina su periodo. Su rol también ha sido controvertido. ¿Cree que es una señal de Israel para aliviar esa tensión?

Así como yo me he referido a ciertas declaraciones o actuaciones imprudentes del Presidente Boric en relación a Israel, también hay que decir que la representación diplomática de Israel ha tenido actuaciones muy imprudentes. Ha traspasado ciertas líneas rojas que emergen de las prácticas internacionalmente reconocidas en el ámbito de la diplomacia. No quiero interpretar esa decisión, sería entrar en un terreno especulativo. Yo aspiro a que Chile pueda fortalecer las relaciones diplomáticas con Israel y las relaciones diplomáticas con el Estado palestino.●